

A propósito de ...

8. PONTE A LA SOMBRA. Ante ciertos peligros, comentarios o malas intenciones, resguárdate. No es recomendable estar expuesto constantemente a las malas acciones e hirientes palabras.

9. DESCANSA DE TUS AGOBIOS. Desconecta de tus preocupaciones. Visita algún museo, alguna iglesia. El arte nos abstrae y nos cultiva.

10. DISFRUTA DE Y CON TU FAMILIA. No la descuides. Pregunta por aquellos problemas que, el trabajo rutinario y obligado, te ha impedido solucionar o has preferido dejarlos para más adelante

11. NO OLVIDES EL "MEMORIN CRISTIANO". Intenta defender tu forma de ver la vida, las cosas, la Iglesia, la política...según tu perspectiva. No es bueno plegar las alas de nuestra fe cristiana.

12. DIOS VA CONTIGO. No olvides que, aunque tú te alejes del Señor, El siempre te está buscando. Que quiere para ti lo mejor. Y que, lo más seductor que te ofrece el mundo, no siempre es lo más digno para ti.

13. VIVE LA SOLIDARIDAD. No todas las personas cansadas, disponen de vacaciones; no todo lo que reluce es oro. Interésate por aquellas situaciones, amigos o desconocidos que pueden encontrarse anímicamente o personalmente mal.

14. SE PRUDENTE. No tires por la borda, en este tiempo excepcional, lo que tanto esfuerzo te ha costado levantar: la familia, la buena fama, el decoro, la fe, la personalidad, la prudencia o tu saber estar. ¡Dios te bendecirá!

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezl@hospitalariasmadrid.org

jjgalan@hospitalariasmadrid.org

CIEMPOZUELOS (MADRID)

AÑO 6. Nº: 294



Hermanas
Hospitalarias
COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MÉRINI

La Buena Noticia de la semana

23 de Junio 2013
XII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



Lectura de la Palabra de Dios :

Zacarías 12,10-11;13,1.

Mirarán al que atravesaron.

Salmo 62.

Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.

Gálatas 3,26-29.

Los que habéis sido bautizados os habéis revestido de Cristo.

Lucas 9,18-24.

Tú eres el Mesías de Dios. El Hijo del hombre tiene que padecer mucho.

¿QUIÉN ES PARA NOSOTROS?

La escena es conocida. Sucedió en las cercanías de Cesarea de Filipo. Los discípulos llevan ya un tiempo acompañando a Jesús. ¿Por qué le siguen? Jesús quiere saber qué idea se hacen de él: “Vosotros, ¿quién decís que soy yo?”. Esta es también la pregunta que nos hemos de hacer los cristianos de hoy. ¿Quién es Jesús para nosotros? ¿Qué idea nos hacemos de él? ¿Le seguimos?

¿Quién es para nosotros ese Profeta de Galilea, que no ha dejado tras de sí escritos sino testigos? No basta que lo llamemos “Mesías de Dios”. Hemos de seguir dando pasos por el camino abierto por él, encender también hoy el fuego que quería prender en el mundo. ¿Cómo podemos hablar tanto de él sin sentir su sed de justicia, su deseo de solidaridad, su voluntad de paz?

¿Hemos aprendido de Jesús a llamar a Dios “Padre”, confiando en su amor incondicional y su misericordia infinita? No basta recitar el “Padrenuestro”. Hemos de sepultar para siempre fantasmas y miedos sagrados que se despiertan a veces en nosotros alejándonos de él. Y hemos de liberarnos de tantos ídolos y dioses falsos que nos hacen vivir como esclavos.

¿Adoramos en Jesús el Misterio del Dios vivo, encarnado en medio de nosotros? No basta confesar su condición divina con fórmulas abstractas, alejadas de la vida e incapaces de tocar el corazón de los hombres y mujeres de hoy. Hemos de descubrir en sus gestos y palabras al Dios Amigo de la vida y del ser humano. ¿No es la mejor noticia que podemos comunicar hoy a quienes buscan caminos para encontrarse con él?

¿Creemos en el amor predicado por Jesús? No basta repetir una y otra vez su mandato. Hemos de mantener siempre viva su inquietud por caminar hacia un mundo más fraterno, promoviendo un amor solidario y creativo hacia los más necesitados. ¿Qué sucedería si un día la energía del amor moviera el corazón de las religiones y las iniciativas de los pueblos?

¿Hemos escuchado el mandato de Jesús de salir al mundo a curar? No basta predicar sus milagros. También hoy hemos de curar la vida como lo hacía él, aliviando el sufrimiento, devolviendo la dignidad a los perdidos, sanando heridas, acogiendo a los pecadores, tocando a los excluidos. ¿Dónde están sus gestos y palabras de aliento a los derrotados?

Si Jesús tenía palabras de fuego para condenar la injusticia de los poderosos de su tiempo y la mentira de la religión del Templo, ¿por qué no nos sublevamos sus seguidores ante la destrucción diaria de tantos miles de seres humanos abatidos por el hambre, la desnutrición y nuestro olvido?

José Antonio Pagola



"La Cruz da paz al que la abraza con amor y confianza en su divina misericordia".

San Benito Menni. (c.394)

Verano Cristiano



1. **BÁÑATE**, todos los domingos, en la piscina de la Eucaristía. Sentirás alivio y te harás fuerte. No dejes que, el verano, ensucie lo mejor de ti mismo.
2. **PONTE LAS GAFAS DE LA MISERICORDIA**. Juzga con amor y ofrece tu perdón. Mira con transparencia a los que te rodean.
3. **ACOMÓDATE LAS CHANCLETAS DE LA SENCILLEZ**. No por tener mucho más a ser más feliz.
4. **TÚMBATE EN LA HAMACA DE LA ORACIÓN**. Tan importante es cuidar exteriormente el cuerpo como el interior de nuestras personas.
5. **TOMATE UN REFRESCO DE AMISTAD**. Cuida y haz amigos. Recupera aquellas otros que “por esto o por aquello” has dejado o te han dejado de lado.
6. **PRACTICA UNA LECTURA QUE MEREZCA LA PENA**. Aquella que te haga crecer y conquistar los buenos valores. ¿Tienes un evangelio a mano? Es una ocasión para iniciar una pausada lectura.
7. **NO TE MAQUILLES DEMASIADO**. Muéstrate tal y como eres. El sol, con su calor, nos dice qué distancia hemos de tomarnos respecto a él.